

## El ángel de la Navidad.

La Navidad siempre había sido la época favorita de Olivia. Cuando era niño las luces en las calles de Valencia y ahora turrón y los villancicos que resonaban en la casa de su abuela Rosario, hacían que su corazón latiera de felicidad. Su abuela era muy especial. Cada año, adornaba el árbol con un Ángel hecho a mano y preparaba la cena para toda la familia el día de Navidad, pero este año todo había cambiado: Rosario había fallecido unos meses atrás dejando un vacío que nada ni nadie podía llenar, además una DANA había golpeado Valencia hace poco. La calle de su barrio normalmente animada y coloridas, estaban arruinadas y llenas de barro. Nada era como antes y parecía que la gente había perdido el espíritu navideño. A Olivia le dolía pensar que no tenía sentido celebrar este año.

Una tarde, mientras paseaba por las calles todavía mojadas de la ciudad, se detuvo en casa de su abuela que estaba abandonada desde su muerte, sacó la llave que aún guardaba y, abrió la puerta. Algo le había empujado a entrar. Se encontró con el olor a madera vieja y se le vino a la cabeza un montón de recuerdos. En el salón los cajones seguían llenos de tesoros de su abuela que no se habían perdido a pesar de la DANA.

Olivia vio un sobre con su nombre que contenía una cara y el Ángel que la abuela siempre colocaba en el árbol con la mano temblorosa empezó a leer la carta:

“Querida Olivia,

si estás leyendo esto, significa que no estoy contigo esta Navidad. Sé que es difícil, pero quiero que recuerdes que la Navidad no está en las luces ni en los regalos, sino en los corazones y en el amor que compartimos.

Te pido un favor, colocar el Ángel en el árbol, no importa donde estés, él te guiará cuando más lo necesite.

Con amor.

Abuela Rosario”.

Las lágrimas brotaron de los ojos de tristeza, sintió el calor de su abuela como si la estuviera abrazando. Eso le bastó para comprender que nunca habría que dejar de celebrar y que mientras hubiera amor habría Navidad.

Mágicamente, la gente empezó a motivarse y a sentir las fiestas.

Se organizó un evento en la plaza de la ciudad para todo el que no tuviera cómo celebrar y para todo el que quisiera ir a ayudar.

Se donó ropa, juguetes y alimentos. También se colocó un árbol para que las personas lo adornarán en símbolo de esperanza. Olivia acusó el Ángel de su abuela viendo como todos habían vuelto a creer en la Navidad.